

Entre exactitudes a las que querrían agarrarse y nebulosas que no quieren nombrar, cuatro personajes son convocados para hablar de uno de ellos, que también habla. ¿Versiones contradictorias? No. ¿Complementarias? Bah. El mundo de *En el café de la juventud perdida* no es un mundo que se pueda recomponer. Tiene algo de *Escenas de la vida bohemia*, claro, pero el libro que más cita es *Horizontes perdidos*, la invención de Shangri-La, donde el tiempo se detiene. «Pero no merece la pena ir tan lejos», dice Louki, el centro de la novela. «Me acuerdo de mis paseos nocturnos. Para mí, Montmartre era el Tíbet.» Y aun así, se esté donde se esté—un lugar cartografiado, una «zona neutra», un número concreto de una calle concreta de París—, salir de un sitio es siempre como salir de Shangri-La: entonces uno envejece, muere.

Luis Magrinyà

Patrick Modiano (Boulogne-Billancourt, 1945), uno de los mejores novelistas contemporáneos, ha recibido, entre otros numerosísimos galardones, el Premio Nobel, que le fue concedido en 2014. En Anagrama se han publicado sus novelas *Trilogía de la Ocupación (El lugar de la estrella, La ronda nocturna y Los paseos de circunvalación)*, *Villa Triste*, *Libro de familia*, *Calle de las Tiendas Oscuras*, *Una juventud*, *Tan buenos chicos*, *Domingos de agosto*, *Ropero de la infancia*, *Viaje de novios*, *Tres desconocidas*, *Joyita*, *Accidente nocturno*, *Un pedigrí*, *En el café de la juventud perdida*, *El horizonte*, *La hierba de las noches*, *Para que no te pierdas en el barrio* y *Recuerdos durmientes*, así como la obra de teatro *Nuestros comienzos en la vida*, el guión de *Lacombe Lucien* (coescrito con Louis Malle) y el *Discurso en la Academia Sueca*.

Ilustración
Laura Agustí